

OPINIONS DEL DIARI “EL ALCAZAR” (portaveu de l’ultradreta) DAVANT DELS ESTATUTS D’AUTONOMIA (any 1979)

NO, SEÑOR PRESIDENTE

En los últimos días, los voceros más o menos cercanos a La Moncloa han venido preparándonos para un sublime momento: Adolfo Suárez ha encontrado ya la solución para el problema vasco. Se trata de una solución sencilla y audaz, que parece mentira que no se le hubiera ocurrido a nadie antes. Consiste simplemente en darles la razón a las fuerzas separatistas vascas. Se acepta el Estatuto de Guernica, elaborado por dichas fuerzas y anticonstitucional en más de veinte artículos según denuncian hasta los más tibios detractores; se le disimula semánticamente al tiempo que se estira la Constitución y se instrumenta un consenso de todos los partidos políticos de forma de forma que no se levante ni una voz contraria y una vez más la operación se realice con la más absoluta impunidad. (...) A esos políticos indignos hay que volverles la espalda. Hay que conminarlos a la dimisión. Hay, pueblo español, que mantener la unidad como sea. Al precio que sea. No hay más estatuto que el estatuto de España.

(Editorial, 21 de juny de 1979).

NO A LOS ESTATUTOS

Una gran nación también puede ser destruida contra reloj. Todo el dispositivo revolucionario, todos los maximalismos marxistas, todos los intereses capitalistas están ya a punto, preparados para la voladura científicamente preparada en los circuitos internacionales. Se inicia subterráneamente el debate autonómico. El cronómetro es situado en la cuenta diez. A cada paso sucesivo del procedimiento, la aguja se irá acercando al momento cero, aprobación por las Cortes de los estatutos vasco y catalán. En ese momento, la gran nación morirá automáticamente desintegrada. Lo que resulte podrá ser cualquier cosa, pero no será España.

(...) Las Cortes franquistas se suicidaron; fue una decisión muy grave, que además de estúpida y de no aportar ningún honor ha causado infinitos males. Si

las Cortes actuales no cumplen tampoco con su misión histórica, si traicionan – igual que aquellas traicionaron- no a un régimen concreto, sino a España, podremos predecir que pasará mucho tiempo antes de que en la Carrera de San Jerónimo puedan reunirse los Padres de la Patria para dilucidar sus particulares destinos. Estamos diciendo, ni más ni menos, que no habrá Patria que representar ni potestad que ejercer.

(Editorial, 28 de juny de 1979)

A LA INDEPENDENCIA PASO A PASO

“Al contrario que Lenin, los independentistas nunca dan un paso atrás y, además, avisan el siguiente. De ahí que nadie pueda engañarse. Y el símil del paso ha sido usado reiteradamente por los políticos de aquellas sufridas provincias vacas que caminan hacia el desastre merced a los pactos entre UCD y los partidos nacionalistas o, aun mejor, entre los representantes del Gobierno y de ETA.

(...) Nada más dictaminarse el articulado del Estatuto vasco se dijo por persona interesada que “puede ser un paso hacia la independencia”. Y al poco tiempo las cabezas de las llamadas fuerzas abertzales lo rechazaban porque les parecía poco.

Necesitaban otro paso adelante, siempre un paso adelante en esta carrera de concesiones y de permisiones secretas, hechas de espaldas al pueblo español. Y ya está aquí el paso adelante. El señor Garaicoechea, el “lendakari”, el negociador con el señor Suárez, pretende anestesiar a las instituciones y a la conciencia nacionales mediante el ofrecimiento del mal menor con su “Confederación o independencia”. Y aún podría haber añadido: “O no podremos convencer a la ETA de que ponga fin a su carrera de crímenes en toda España.

Y aún hay más. Seguramente en posesión de documentos históricos desconocidos por todos los investigadores, el señor Garaicoechea lanza a los cuatro vientos su teoría de la Confederación bajo la Corona que hará las delicias

de los constitucionalistas. “Una Confederación bajo la Corona haría innecesaria la independencia”, dice.

(...) La táctica es clara. Vayamos a un estado federal. La Corona una hoy. Si mañana estorba para los fines separatistas, se proclama la República. Entonces ya no hará falta retorcer la Historia para ir a la independencia.”

(Editorial, 23 d’agost de 1979)

BURLA DE LA CONSTITUCIÓN

“Para el 25 de octubre, las fuerzas políticas vascas han convocado unilateralmente convocatoria de referéndum para el Estatuto autonómico de aquellas provincias. Ante dicha convocatoria y la manera en que se ha realizado, una comisión de juristas no ha podido por menos que expresar su asombro. (...) La conclusión que el ciudadano saca de esta denuncia –si se quiere, sencilla advertencia legal-, es la de la espantosa ajuridicidad con que se está llevando a cabo todo el proceso democrático. Apenas han pasado unos meses del referéndum que dio su aprobación a un texto constitucional controvertido, y todo aquel enorme maremágnum de papel, discusiones y consensos, no obtiene el respeto, ni siquiera la consideración, de las fuerzas políticas que lo hicieron posible. En un tema tan grave y de tanta trascendencia como es el de las autonomías para el cual fue proclamado tantas veces el sometimiento constitucional, se ignora la Constitución. (...) La defensa valiente que de la Constitución han realizado los juristas es de agradecer.”

(Editorial, 30 d’agost de 1979)

NI RESPETA LA UNIDAD DE ESPAÑA, NI RESPETA LA CONSTITUCIÓN

“Es difícil adivinar qué se propone el gobierno sacando a referéndum los Estatutos con el carácter de un golpe de mano, saltándose a la torera todos los requisitos legales. ¿Por qué una urgencia que no puede aguardar siquiera a la

formación del Tribunal Constitucional? ¿Por qué tan poca urgencia en la formación del Tribunal Constitucional?

(...) ¿Qué destino les está reservado a los españoles de las Vascongadas? ¿Se va a desatar entre ellos una guerra civil por la conquista del poder. Autorizado prácticamente por el carácter de “nacionalidad” y por los textos estatutarios, el recurso a instancias internacionales ¿van a intervenir en la disputa las grandes potencias interesadas? ¿Será cierto que Rusia piensa reconocer inmediatamente, a todos los niveles diplomáticos, a la República de Euskadi, en un golpe de mano de su más peculiar estilo? ¿va a lanzarse la ETA a una ocupación real del poder y del territorio luego de una jornada revolucionaria?

(...) La forma en que se plantean los dos referéndums, saltando por encima de todos los trámites legales, aún los más perentorios, ha llevado la alarma al pueblo español, que está autorizado, por el propio estilo de los dirigentes políticos, a sospechar que haya más de lo que está a la vista”

(Editorial, 17 de setembre de 1979)

LA EXISTENCIA DE ESPAÑA NO PUEDE SOMETERSE A VOTACIÓN

Comunicado de la Confederación Nacional de Combatientes.

La Confederación es consciente de

Primero.- la improcedencia de que un grupo de españoles habitantes de dos regiones de España puedan elegir separar las mismas de la Patria común. Destacados dirigentes de los partidos vascos y catalanes ya han expresado claramente que el estatuto es “sólo el comienzo de la independencia de su país”. Si fuera admisible el referéndum, deberíamos en todo caso participar todos los españoles (...)

Tercero.- La procedencia de rechazar de plano la invocación y el reconocimiento de los llamados derechos históricos, apoyados exclusivamente en falsedades y

manipulaciones, también utilizables por otras regiones y comunidades, con mejores o peores títulos, en sucesivos periodos de la Historia española.

(...) La Confederación, en fin, se sitúa al margen de tan irregular proceso, que pretende romper quinientos años de la Historia de España.”

(19 d’octubre de 1979)

HEMOS DEJADO DE SER NACION PARA SER SIMPLEMENTE UN ESTADO.
ESPAÑA, DESPOJADA DE SU UNIDAD Y SU DESTINO HISTÓRICO.

“Han surgido las nacionalidades y España ha dejado de ser una nación. Los españoles no tenemos ya una patria común para convertirnos en ciudadanos de un ente administrativo llamado Estado español. He aquí el auténtico significado jurídico de la jornada de ayer. Con el agravante de que aquí nadie puede sentirse engañado, porque la propaganda más zafia, los amaños más impúdicos de una farsa democrática sin oposición y sin posibilidades de acceso a la opinión pública más que para los separatistas, eso no pudo engañar sino al que quiso que lo engañaran.

(...) En esta hora deseamos a nuestros compatriotas del País Vasco y de Cataluña los mejores destinos dentro de su recio carácter hispánico. (...) No es plato gustoso, pero si nos llevaran a eso, el feudalismo, más aún, la tribu, desde allí emprenderíamos la Reconquista de España.”

(Editorial, 26 d’octubre 1979)